

N O S O T R A S

DIRECCION
Y
Administración
Casilla 3357
Teléfono 4959



Panorama Feminista
Internacional
"SER MEJORES"
lema de la
U F C H

CON UN SOLO CABELLO DE SU CABELLERA, UNA MUJER PUEDE AHORCAR A UN TIRANO.—CON UN DEDO PUESTO SOBRE UNA BOCA, LA PUEDE HACER CALLAR O HABLAR.— APRENDE A SER ESTA MUJER.— Floarea Codrilor.

SEMENARIO FEMINISTA

PRECIO: 0.20 CENTAVOS

Directora: ISABEL MOREL.

Año I

Valparaíso, Noviembre 22 de 1931

Núm. 10

**Por alma, desciende de Confucio.--Por raza, de imperiales dinastías
Por anhelos, entrega su corazón y su cerebro a la cultura occidental.**

Un vocero femenino



Desde no hace mucho hemos establecido canje con el periódico femenino "Nosotras" que se publica en Valparaíso bajo el auspicio de la Unión Femenina de Chile que en ese puerto existe.

Con bastante interés hemos estado observando la alta labor que hace este periódico que tiende a dignificar y colocar la capacidad intelectual y cívica de la mujer al nivel de la del hombre.

Al respecto, ya se ha dejado notar la influencia del elemento femenino en la pasada campaña presidencial, cuando con una actitud valiente y sincera insinuó una corriente de opinión que tuvo eco en muchos políticos y círculos sociales habiendo alcanzado una grande trascendencia.

El movimiento feminista en China inició su acción educando. Los pesados párpados amarillos, en fuerte presión mental, se levantan para que la aguda pupila de la mujer china se clave interrogadora en la civilización occidental, fundando en ella sus anhelos de individualidad humana.

Pao Swen Tséng, admirable cerebro de mujer, alma idealista, ha dedicado su vida a extender cultura y ciencia entre las mujeres de su patria.

Esta dama de noble abolengo, cuyo árbol genealógico se enreda al Gran Yu, descendiendo el primer príncipe de Tséng de la dinastía Hsia,—el más elevado de los orígenes amarillos,—tiene sobre sus líneas de familia otra genealo-

También hemos sabido que, con motivo de la revuelta de la marinería, la U. F. Ch. fué la sustentadora de la idea de obtener el indulto de los condenados a muerte, ante el clamor de las mujeres que tenían a sus esposos, hermanos, padres o hijos, comprendidos en la sentencia de la pena capital.

Esta labor social es digna de todos los encomios, cuando se hace el primer esfuerzo y se trata de vencer las dificultades más poderosas, cuales son los prejuicios, y sigue en la campaña tenaz de adquirir los derechos que ya las mujeres de otros países han alcanzado para luchar al lado del hombre, no sólo en los trabajos, sino también en las luchas sociales y cívicas.

EL TENIENTE, Sewell

gía de mayor importancia: la del espíritu. Por ascendencia llega hasta Confucio su cerebro privilegiado, porque a lo largo de su ramaje el árbol genealógico señala al primer Tséng como un fervoroso discípulo del gran legislador. Por este motivo a través de las sucesivas dinastías imperiales, esta noble familia ha sido honrada con grandes privilegios.

Pao Swen Tséng, desde muy niña sintió la augusta influencia espiritual de sus antepasados, uno de los cuales en la sexta centuria fué un maravilloso intérprete de las doctrinas confucianas. Quizá la joven Pao, para llevar adelante sus esfuerzos idealistas, para forjar su carácter necesitó sentir en sus venas las poderosas per-

sonalidades de Tséng, el generalísimo, que venció en la rebelión de Fai-Ping y del último marqués de Tséng, hombre de estado, diplomático y embajador en Gran Bretaña y Rusia.

Su abuela fué en China la primera mujer que abogó en el hogar por la liberación femenina de los impedimentos legales.

No es difícil encontrar jóvenes chinas literatas o artistas, pero Pao Swen quiso recibir una educación tan completa como la de un hombre de su clase.

De pequeña gastó su vista engolfándose en la lectura. A los tres años pidió un maestro. Dentro de su Kimono bordado de oro, Pao, cultivaba un corazón cristiano en las nebulosidades de una aspiración indeterminada.

Bajo las pintorescas glorietas de sus jardines, cubiertas de plumaje lila, sus amigas, tomando té, admiraban los proyectos de Pao.

—"¡Ir a Londres!"

Las menudas mujercitas del Imperio celeste "honorablemente" embutidas en su vida rutinaria, rodeadas de crisantemos, abanicos y quitasoles, sintiéndose presas dentro de sus zapatitos de madera, quedaban asombradas ante la decidida audacia de Pao Swen.

—Sí, ir a Londres, graduarme. Ser útil, servir, comprender, estudiar..

Una avalancha de anhelos espirituales se agolpaba a su corazón.

Desprendida de los templos budistas, de los ídolos chinos, de la fé de sus padres; emigrada de las pesadas y tradi-

Pao

Swen

Tséng

PANORAMA FEMINISTA CHILENO

Raquel Cabrera. — Llanquihue. — La crítica existe, sin lugar a dudas. Ya está en una fiesta, en un paseo, en una tienda. Las palabras se le amontonan en su apuramiento por repartirlas, mientras los ojos van y vienen hacia todos lados, para que no se le escape detalle de cuanto divisa. Luego vienen los comentarios y lo crítica todo, desde el sombrero que llevaba la amiga X, hasta los zapatos de la vecina, y de la fiesta tal, que resultó una calamidad. Total, q' ella está pendiente de cuanto sucede a su alrededor, por el sólo placer de desmenuzar los hechos más insignificantes en una forma triste y malsana. Quizá no se dé cuenta de su defecto o bien viva amargada y el despecho hacia la vida y hacia todo, la haga mirar sólo los actos y cosas con filos desagradables.

Hay críticas simpáticas, que para pasar un rato agradable toman el lado gracioso de cualquier hecho y lo desahacen en comentarios en que la ironía luce su picadura sin veneno. Estas lo hacen por acortar el tiempo, por reír un poco y porque a veces se sienten tentaciones de ridiculizar, cualquier cosa. Esta crítica no es dañina. En cambio, la otra, la pérfida, la amiga de sacudir en forma descomedida y terrible los hechos más sanos, reparte el veneno como si diera dulce y pan. Vé la maldad por todos lados y como vive en esa atmósfera desagradable y temible, que se ha creado ella misma, no puede ver los lados buenos con que a menudo nos regala la vida.

Alejandrina Urivi. — Recreo. — La Religión es la más genuina manifestación del Ideal, sin el cual no podría subsistir la Ética, ni sus leyes de moral indispensables para todo progreso.

Influye irremisiblemente en las gentes, porque todos llevan en el fondo de sí mismo, más o menos latente, el Ideal de suprema felicidad y por alcanzarlo refrenan sus pasiones y vicios, por lo cual la religión es un poderoso contribuyente a la perfección moral.

Es una necesidad imprescindible del alma y a la vez un freno para las masas poco evolucionadas, incapaces de discernir sobre la rectitud de los pensamientos que originan su buena o mala actuación en la vida.

Y por último, si no tuviéramos un ideal religioso, si no creyésemos en él, ¿para qué habíamos de ser morales y al-

truistas? ¿Por qué no procurarnos el logro de nuestro bienestar material a costa de la desdicha ajena? ¿Por qué habíamos de ser buenas? ¿Por qué beneficiar y no dañar al prójimo? ¿Quién nos lo impide y por qué? Más aún, si un hombre roba o mata en beneficio propio, a título de qué se le castiga?

Cuanta irreflexión demuestran los que no comprenden que la religión es la más poderosa y necesaria fuerza para mejorar el desenvolvimiento humano.

Blanca Valenzuela de Aliaga. — San Fernando. — El Comité de Damas de San Fernando a que tengo el alto honor de representar en este comicio y al que están unidas todas las mujeres de este pueblo como en una sola alma para defender una grande, santa causa, los intereses de nuestro territorio, se asocia a los hombres que han tomado la iniciativa de esta campaña, para sacar a nuestra ciudad de la postración que nos legó el régimen pasado y que nos tiene completamente en ruina.

El entusiasmo femenino como una onda que serpentea de norte a sur del país, ha sido general en los departamentos afectados por la funesta división territorial y este entusiasmo nunca vista en nuestro aleargado pueblo ha contestado al llamado que se les hizo, recibiendo innumerables cartas, juntándose y concordando en un mismo ideal para pedir al Supremo Gobierno que devuelva a nuestro querido Chile su antigua estructura administrativa, porque es la única aceptable, ya que ella es la que nos legaron nuestros antepasados y responde a nuestra vieja tradición.

También nosotras hemos querido se oiga nuestra voz, para que S. E. don Juan Esteban Montero, consulte su conciencia generosa de padre y atienda nuestras peticiones. Así como las madres piden justicia para sus hijos, nosotras la pedimos igualmente amplia para los pueblos afectados.

Mercedes Hinojosa F. — Copiapó. — Nuestro Consejo Nacional de Mujeres fundado en 1919, por Sofía de Ferrari Rojas, continúa la obra de ella favoreciendo a la mujer y al niño desvalido. En estos meses pasados—Julio, Agosto y Septiembre—ha dado un desayuno sólido (harina tostada con azúcar a más de 80 niñitos, y en pascua les damos todos los años

SOCIA CAPITALISTA

Señora muy bien relacionada en Valparaíso, Viña del Mar y Santiago, joven, con referencias sociales y comerciales de primera clase, que en la actualidad confecciona trajes para importantes tiendas de lujos femeninos y distinguida clientela particular, que dispone de un taller completo con numerosas operarias, seleccionadas en años de experiencia, se asociaría con señora o señorita activa, con buenas relaciones, con disposiciones para el ramo y que dispusiera de capital, para explotar por cuenta propia negocio confecciones, novedades, ropa interior, lujos femeninos, etc., etc. Negocio sin gastos de local, instalaciones, etc., pues se haría en casa particular. De gran porvenir en vista restricción importaciones. Ofertas dando detalles a Casilla N.º 4081, Valparaíso.

un suculento chocolate a 500 niños por lo menos.

Tenemos una tienda de protección al trabajo femenino en donde se vende con un módico precio los trabajos colocados allí por mujeres y jóvenes de cualquier condición.

Se les busca trabajo a las mujeres de los cesantes (aunque ahora éste es casi nulo, debido a la crisis y se auxilia a las más necesitadas.

La señorita Ferrari Rojas, fundó un periódico en Santiago, titulado EVOLUCION ASCENDENTE, pero desgraciadamente ella murió en Estados Unidos, a donde fué como Delegada del Partido Feminista.

María Monge. — Valdivia. — En las condiciones actuales de cultura femenina, creo que la mujer pueda influir en la contienda electoral con su voto.

Si es verdad que tenemos espíritu cívico y que somos 9 mujeres por cada hombre (ellos lo han dicho con sentimiento vanidoso, de superioridad, con ocasión del último censo) si nos preocupásemos más del mecanismo nacional de la vedada e incanzable política, creo que sería digno de tomarse en cuenta.

Verdad es que no deseáramos que constituyera un peligro como ellos temen, sino una ayuda cierta en la elección de los seres que van a hacerse cargo de la dirección del país comprendiendo las ansias nacionales.

Si no logramos ponernos de acuerdo, no nos desesperemos: "el equilibrio perfecto implica la muerte", ha dicho Martín Gil.

Por otra parte considerando a los hombres rodeados de angustias y contradicciones no es la hora de las represalias.

Discreta y sabiamente debemos comprender sus luchas, compartirlas y ayudarles a vencer.

La humanidad desecha, des-

esperanzada, herida, padece y espera Cansado el cuerpo, aniquilado el espíritu, temblando, espera todavía.

Es preciso ser de piedra para desentenderse del grito angustiados de la tierra conmovida. No puede ya el mundo ocultar su dolor ¿Cómo no oír, no ver, no conmovernos?

CARTA ABIERTA

Querida amiga:

En los tiempos de bonanza, en que cualquiera de nosotras gastaba la plata sin miramiento, existían en Valparaíso, casas comerciales que, debido a sus artículos de primera calidad, vendían a precios altos sus mercancías, creándose por esto fama de careras.

Esa fama creada, ha repercutido en los momentos actuales, y como es natural creemos, que dichas casas siguen la misma norma de ventas, por lo que no nos permitimos visitarlas, por que nuestras fuerzas monetarias no nos lo permiten.

Estamos equivocadas amiga mía; existe una casa en Valparaíso "La Rosa Blanca" establecida el año 1910 de fama reconocida por su corte irreprochable y confección esmerada) que ha bajado los precios de una manera sorprendente, al estremo que cobra por la hechura de un Traje Sastre o Abrigo la suma de \$ 60.— y además te hacen la concesión de recibirte la tela si así lo deseas.

Como comprenderás debemos hacer Patria y desechar lo importado, teniendo a tan bajo precio las hechuras de nuestras principales prendas de vestir, por lo tanto te recomiendo esta casa en la seguridad que me darás las gracias una vez que la visites.

Te saluda cariñosamente tu amiga

Rosa Blanca.

Pedro Montt 1832, Valparaíso.

¿No vivimos también en la comunidad, no participamos de sus errores y fracasos, no sufrimos sus mismos dolores, no esperamos ansiosas un ser, una idea, un proyecto que nos salve?

En medio de este dolor, de esta duda, de estas tinieblas permanecemos calladas, como si fuéramos algo, sin hacer nada útil por nuestros semejantes.

Permanecemos mudas —ahora que debíamos hablar—ahora que debíamos intervenir en lo más elevado de nuestro ser, en lo más puro de nuestras almas.

Hoy que la humanidad sufre, no bastan ya nuestras veladas de beneficio, nuestras alegres colectas callejeras, donde no buscamos la ayuda para los demás, sino la exhibición, la admira-

ció y la galantería para nosotras.

No, mujeres, esto no es caridad, eso no es servicio. Eso es—¿lo digo con un refrán vulgar?—"desnudar a un santo para vestir a otro.

María Eugenia Martínez. — Santiago. — Debo ante todo ser franca en este problema que preocupa especialmente a la noble institución de la UFCH. Creo que el Voto Femenino debe principiar por su actuación en el Municipio, donde haría una obra de cooperación.

Después que se conozca su labor ya podrá ir segura al Parlamento a trabajar por los grandes ideales de los derechos civiles y políticos.

Nena I. Reina de las Fiestas de Primavera. — Valparaíso. — A mi juicio el rol principal

de la mujer está en el seno de su hogar. Es allí en donde nuestra misión social puede alcanzar los más bellos y halagadores frutos; no sé dónde he leído que es en el hogar en donde se plasma la verdadera estructura moral de los pueblos.

Soy moderna en el sentido de que nacida en pleno siglo XX mi alma y mi mentalidad tienen forzosamente que marchar de acuerdo con el momento en que vivimos. Pero si se entiende por modernismo un exagerado deseo de libertad y un abandono de los atributos y prerrogativas de la feminidad y un desconocimiento de los deberes y moralidades que nuestro sexo nos impone, entonces prefiero francamente que me tachen de retrogada.

Inés Santander. — Valparaíso. — La labor de la Cruz Roja

Chilena en el albergue de la calle Chacabuco, es necesario que sea conocida por las autoridades y el pueblo entero, a fin de que se pueda apreciar la importancia de esta obra realizada gratuitamente en favor de nuestros pobres más dignos de consideración; los albergados, que, careciendo de pan y de hogar, fueron recogidos dentro de un galpón ofreciéndoles el Fisco lo que podía dar: techo y pan.

A este mejoramiento aportó la Cruz Roja confort, abrigo, servicio médico y el calor de su afecto y caridad, prodigada sin medida a hombres, mujeres y niños, con igual encendido amor y sin preferencia alguna.

Una vez más, pues, la Cruz Roja ha respondido al lema que informa su razón de ser: "In bello et in pace charitas".

Farándula

Los carros colmados de luces sin fin
juventud alegre que al mundo domina
disfraces vistosos del felpa y satín
Llegó ya el reinado de las serpentiinas.

Ya viene el desfile, la reina y sus damas
Los mil y un payaso, de blanca golilla
La música triste, los gritos que aclaman
de toda la turba de gente que chilla

Hay muchos disfraces, fantásticos coches
Y mil ampolletas de todos colores,
que en tornos variados alumbran la noche
Y hay risas y gritos, papeles y flores

Payasos contentos con seño tristón
Colombinas pálidas con muecas de risa
derroche de lujo, de tinta y cartón
Y bajo ese lujo no tienen camisa.

Farándula extraña de ilusos que viste
Con máscaras raras y alegren la fiesta
Concurso de ingenio ridículo y triste
que cuando más tonto, más vale y más cuesta.

Hay gozo en el aire, los vivos, los gustos
Correr del gentío que aclama al que pasa
Payaso de Octubre, tu traje m archito
Del año pasado te espera en la casa.

Ya pasan en frente, careta de risa
Coloca en tu frente, y ensaya una mueca
Tú que ya no ries saca una sonrisa
Vibrante, sonora y que suene a hueca

Si tienes tus penas! qué importa, hoy no hay riñas
Los viejos son niños, los niños son viejos
Los jóvenes rubios se visten de niñas
Hay risa en el aire, sigue mis consejos.

Yo miro el cortejo pasar por mi puerta
Las luces, las flores los carros de oro
Y si alguien se asoma, la encuentran abierta
Y al verme de fiesta no saben qué lloro

Qué lloro y me río, pues, tengo coreta
Careta en el alma, careta sonriente
Y a veces tranquila, y a veces inquieta
Si llorc en los versos, sonrío a la gente.

Stella Defiant

Cora Luz

Por Ventura Sylva.

Desde mi ventana veo en el paisaje cargado de colores, danzas de luces temblorosas que exteriorizan en mí una laxitud sensual y exquisita. Sensaciones ambiguas, en que el alma se derrama como un néctar, después de un vendabal de voluptuosidad, acometen mi ánimo, e ignoro si es el Bien o el Mal lo que predomina en mi naturaleza.

Quiero saber algo positivo de mí misma y al menor intento de investigación, la mente me lleva, como una pluma sin valor, a la baraunda humana, que hierve en la colectividad sobre el rescoldo de los vicios. ¿Cómo intentarían los sabios conocerse a sí mismos? ¿Cómo?

Bajo una sonrisa candorosa, mi pensamiento arrastra intenciones malsanas que me electrizan y luego desaparecen, dejando una huella sucia en mi corazón y algo que se me indigna en la conciencia.

A veces miro mis ojos frente al espejo, pretendiendo adivinar el fondo de aquel puntito negro contraído sobre un disco gris.

Los acontecimientos vulgares desfilan pinchando mi vida y siento una repugnancia invencible ante las sonrisas hechas que acompañan el adulo de rigor en las reuniones mundanas. ¿Solo en ellas? ¡Ay! nó, por Dios! Aquí, dentro del hogar, huelga como una cruel dogaresa, la mentira convencional. Salta voraz, en cualquier minuto y con su lengua de seda, empañia la verdad o la reviste pérfidamente de una careta melosa, que barniza el hecho trágico...! El hecho trágico! Suele no ser una montaña, pero nó por pequeño se resta rigor. El hecho trágico, a veces es un detalle, un guiño, una exclamación... Es el lloro del alma frente a cada desengaño, que va desgranándose en las horas... Se sien-

ten venir callados, como una horda de microbes, que han de tomar posesión del que ríe, del que canta, del que goza; han de rebanar la armonía en dos trozos agónicos, han de degollar el placer, desangrando hasta la última de sus venas, fijarán en una mueca de terror, la confiada risa del que vive sin recelos.

A través de estas reflexiones, que a veces son añoranzas del pasado, impresiones de hoy o preociedades del porvenir, siento el alma como un montoncito de angustia, que, durante un aluvión de miserias, diera diente con diente, calado hasta los huesos.

En avideces de dicha, he metido el recuerdo en mi primera infancia, queriendo humedecer mi pensamiento con la leche primera de la vida; queriendo arrebatar al pasado algún beso bañado en el amor de los amores... Siluetas silenciosas, se amontonan en el vacío, como indignadas de recibir mi intrusa acometida. "¿A qué vienes?" ¿Quieres llevarte el eco de nuestro ayer? ¿Acaso no tienes suficiente con tu vida? ¡Llena tus márgenes y déjanos en el hielo inmóvil de la muerte! ¡Son ellos! Aquel núcleo de seres que rozaron mi niñez, amputando mis anhelos, petrificando mis horas hasta reducir las a la mísera expresión de la rutina vulgar. Fueron los feroces guardianes que podaban mis alas y estrechaban los hierros de mi jaula. Sus prejuicios, sus convencionalismos agotaban en mí hasta la última aspiración de libertad... Creí como una planta raquílica que nunca vio el sol... Mis alegrías infantiles eran extrañas y casi artificiales... (Continuará).